

r. m. r.

Por qué preguntas cuándo vas a volver al balcón,
a quedar ensimismadamente mirando pasar el desfi-
le, los penachos rosas, las espuelas pulidas, una
trompeta de celuloide, y

de vez en cuando, un elefante blanco.

Por qué preguntas cuando vas a encontrarte tranqui-
lo, ligeramente inclinado junto al estanque, con un
periódico color Holanda, viendo los años y los lien-
zos de la adolescencia, el cielo en eastmancolor, y

de vez en cuando, un elefante blanco.

Calla. No mires a la pantalla negra y blanca, no a-
grades al ángel exterminador, expón tu caso en la
feria agrícola, examina el porvenir, los días que
pasan de dos en dos y,

de vez en cuando, un elefante blanco.

